



Capítulo 951

Quejas Por el Ruido

"¡P-perra inútil!", le gritó el hombre de mediana edad que envió a la primera cliente de Su Yang a su salón de masajes, cuando ella regresó a su lugar de trabajo.

¡Te envié a ese salón de masajes para arruinar su reputación, no para mejorar su negocio! ¡Mira lo que has hecho! ¡¿Tienes idea de lo fuerte que gemías ahí dentro?! ¡Toda la calle lo oía alto y claro!

Al oír las palabras de sumánager, la mujer se quedó atónita. ¿Gemía tan fuerte? ¡Estaba demasiado absorta en el placer como para darse cuenta!

"Lo... lo siento, gerente, pero me sentía demasiado bien. Nunca había sentido algo así", le dijo después.

"¿Q-qué acabas de decir?" El gerente se quedó estupefacto al escuchar sus palabras.

"Aunque me dé pena decirlo, creo que no deberíamos meternos con ese salón de masajes, gerente. Tengo el presentimiento de que se volverá muy popular en la Ciudad del Placer, y mucho menos en el Distrito Rosa, si los ofendemos, quién sabe qué podría pasar en el futuro", le dijo la mujer.

—¡No tengo por qué oír esas tonterías! ¡Quítate de mi vista! —gritó el hombre de mediana edad con voz furiosa.

"Disculpe." La mujer no mostró mucha reacción, a pesar de la reacción del gerente, claramente acostumbrada.

Sin embargo, justo cuando se acercaba al burdel, pudo escuchar un gemido increíblemente fuerte proveniente del salón de masajes que acababa de dejar, lo que hizo que se diera la vuelta con los ojos muy abiertos.

"¡Aaaaah~!"

El gemido era tan fuerte que sobresaltó a todos en la calle.

¡Cielos! ¿Qué demonios fue eso? ¡Sonó aún más fuerte que antes!

"Quienquiera que esté adentro definitivamente está exagerando sus gemidos. Es imposible que esto sea real", dijo otra persona, dudando de la legitimidad de los gemidos.

Estoy de acuerdo. Probablemente sea algún tipo de publicidad de su salón de masajes. Me niego a creer que alguien pueda gemir tan fuerte, sin hacerlo deliberadamente.





A pesar de las dudas de algunos dueños de las tiendas, los peatones estaban definitivamente intrigados por lo que estaba sucediendo dentro del salón de masajes.

Sin embargo, no sólo estaban interesados en lo que ocurría dentro, sino que también tenían miedo.

Después de todo, nadie podía imaginar la satisfacción que sentía esta mujer al liberar esos gemidos tan fuertes y dichosos.

Se podría decir que la mayoría de los clientes dentro de la Ciudad del Placer tenían una resistencia superior a la media, ya que estaban acostumbrados al placer, así que para hacer sentir a alguien tan bien, el masaje debía ser de primera categoría.

Los gemidos del salón de masajes continuaron resonando en la zona hasta casi media hora después.

Unos minutos después de que cesaran, todos los presentes pudieron ver a una mujer saliendo de la tienda con piernas temblorosas, que no se detenían ni siquiera si se quedaba quieta, casi como si estuvieran hechas de tofu o algo así.

"¡Ah!"

La joven cayó al suelo después de dar unos pasos y no pudo volver a levantarse.

Los peatones quedaron desconcertados al ver esto y algunos de ellos se acercaron a ella.

"¿Está bien, señorita?" Alguien le ofreció la mano a la mujer.

Sin embargo, la mujer negó con la cabeza y dijo: "Estoy bien. Mi cuerpo está increíblemente sensible en este momento. No quiero que me toquen. Gracias por su preocupación".

Alguien más allí preguntó: "¿Te acaban de dar un masaje ahí, verdad? ¿Cómo te sentiste? ¿De verdad fue tan increíble? Podíamos oír tus gemidos incluso a una calle de distancia".

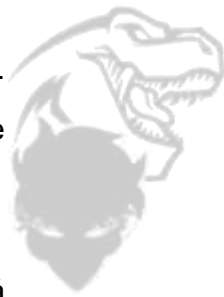
"¿Tan fuerte?" La joven se sonrojó al darse cuenta de que había gemido tan fuerte que todos la oyeron.

Cuando los demás vieron su genuina reacción tímida, supieron que ella no estaba fingiendo sus gemidos anteriores.

"Lamentablemente, no tengo palabras para describir lo que sentí en este salón de masajes. Ese joven... Tiene un talento increíble, y sus técnicas eran simplemente divinas. Les animo a todas a probarlo. No se arrepentirán", dijo la joven.

Todos los presentes intercambiaron miradas.

"¡Voy a probarlo!", dijo alguien tras un momento de silencio.





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

Luego entró en el pequeño edificio.

En cuanto a la joven, procedió a sentarse frente al salón de masajes, hasta que finalmente pudo moverse de nuevo.

Unos minutos después, otra cliente del salón de masajes comenzó a gemir, llenando la calle con gemidos de felicidad.

Los dueños de las tiendas de la misma calle empezaban a molestarse por los constantes gemidos. Aunque eran frecuentes en la Ciudad del Placer y se oían en casi todas las calles, no eran tan fuertes.

Finalmente, uno de los dueños de la tienda entró al salón de masajes para quejarse.

¡Oye! ¿Puedes bajar el ruido? ¿O esperas que tengamos que lidiar con tanto ruido todos los días? Si necesitas que alguien disimule tu salón de masajes, ¡puedo recomendarte a alguien! —se quejó uno de los dueños de la tienda a Luo Ziyi.

Luo Ziyi sonrió con disculpa y dijo: "Disculpe las molestias. Ya contactamos a un maestro de formación para que nos ayude a reducir el ruido, pero tardará unos días más en llegar".

"¡Che!"

El dueño de la tienda quería seguir quejándose, pero no encontró ningún motivo para hacerlo.

"Si la semana que viene sigo escuchando tanto ruido, presentaré una queja formal a la gerencia y haré que se encarguen de su negocio", le dijo el dueño a Luo Ziyi antes de marcharse.

"Gracias por su comprensión", le dijo Luo Ziyi mientras salía del salón de masajes.

Como maestra de matrices, podía hacer la formación cuando quisiera, pero si lo hacía antes de que su salón de masajes recibiera algo de atención, sería malo para su negocio, por lo que evitaron eso a propósito, hasta que alguien presentara una queja.

Y así, los fuertes gemidos de los clientes continuaron aterrorizando esa calle durante unos días más, hasta que Luo Ziyi tuvo que abandonar la Ciudad del Placer y regresar a su secta.

